



el Trueque

expresión de Economía Solidaria

¿Responde el Trueque en la Red de Prosumidores Catamarca, al modelo de la Socioeconomía Solidaria?

Realizado por:

María Belén Verón Ponce

Lorena Heredia

Juan José Sánchez

San Fernando del Valle de Catamarca. Junio de 2003

INTRODUCCION

El trueque multirrecíproco con moneda social, como práctica económica alternativa de sectores populares urbanos, nace en Argentina promovido por militantes sociales y ecologistas, que proponen, desde sus propias experiencias, un espacio de resistencia al modelo neoliberal. Los Clubes de Trueque se crean en Catamarca en el año 2000, impulsados por una ONG e inspirados en el modelo de la Teoría Económica de Solidaridad y en los Principios del Trueque Solidario.

El presente trabajo se encuentra enmarcado en la experiencia de trueque local (Red de Prosumidores Catamarca - RPC) y tienen por objeto conocer las representaciones de los prosumidores (productores – consumidores) de la RPC respecto de sus prácticas, y observar estas últimas; a fin de contrastarlas con el Modelo de Socioeconomía Solidaria.

FUNDAMENTACION

El trueque, como práctica económica de los sectores populares, ha tomado un fuerte impulso a partir de fines del 2001 y principios del 2002 en el marco de la crisis social y económica que dejó la caída del gobierno de De la Rúa.

En Catamarca, la experiencia existía desde el año 2000, impulsada por una ONG de desarrollo (Bienaventurados los Pobres). La crisis hizo que la demanda de apertura de nodos sea cada vez mayor y el acompañamiento a cada club se haga más difícil.

En este contexto, la Red de Prosumidores Catamarca, vio surgir en su seno una serie de problemas que fueron (y son en muchos casos) de complicada solución y que requieren de un proyecto sistemático de formación de prosumidores en múltiples temas que tienen que ver con el desarrollo de la red. Respecto a esto, uno de los problemas diagnosticados por la asamblea de coordinadores de la RPC y por el equipo de ONG que apoyan al trueque¹, era la “falta de capacitación” en el modelo de Socioeconomía Solidaria, que inspira y contiene al trueque como práctica socioeconómica.

Esta “falta de capacitación” se ve reflejada –según la interpretación de los actores mencionados- en la reproducción de prácticas propias del mercado capitalista como la acumulación de moneda, la especulación, la falta de producción (intercambio de objetos usados), la competencia, etc.

El presente trabajo, pretende constituirse en un diagnóstico, que la Red puede tomar para elaboración de un proyecto de capacitación y formación, teniendo en cuenta las contradicciones que se presentan respecto al modelo de socioeconomía solidaria. Para este objetivo, hemos de indagar acerca de las concepciones y visiones, como así también observaremos las prácticas de los prosumidores respecto de sus intercambios en el trueque, a fin de identificar la presencia o no del modelo de Socioeconomía Solidaria y las posibles líneas de problematización de las prácticas en pro de la construcción de este paradigma.

A partir de las constataciones de una economía popular descriptiva (que se encarga de establecer cómo se comportan los sectores populares como sujetos económicos), nos proponemos contraponerlas con los juicios de valor de cierta Teoría Económica de Solidaridad (normativa-declarativa-utópica) cuyo principal exponente es el filósofo y economista chileno Luis Razeto Migliaro².

¹ La RPC es apoyada técnicamente por un grupo de voluntarios que pertenecen a las ONGs Bienaventurados los Pobres y PRODEMUR.

² Luis Razeto se plantea en su obra un propósito doble: “Construir una propuesta teórica desde una visión concreta dirigida a capturar lo nuevo efectivamente dado, trascendiendo las conceptualizaciones tradicionales y conferir a esta praxis de investigación-acción, connotaciones ‘utópicas’ [como deberían ser...] para un modelo de sociedad alternativo” (ROLDÁN, L. en FLOREAL, F. y SÁNCHEZ, J. J. “Organizaciones Económicas Populares. Más allá de la informalidad”. Compilación. Servicio Cristiano de Cooperación para la Promoción Humana. Bs. As., 1992.)

En este sentido, creemos que el modelo de la Economía Solidaria, responde a las necesidades y posibilidades de los sectores populares, y de la sociedad en general, para alcanzar un desarrollo local verdaderamente sustentable y ético.

Sin embargo, las prácticas económicas de los sectores populares no responden necesariamente a un modelo solidario:

Ciertas prácticas de los prosumidores responden ante todo a la imposición de un sistema neoliberal que ha calado hondo en las representaciones y redes de relacionamiento de la sociedad en general y que se evidencian en el miedo al otro, la desconfianza, la fragmentación, la falta de solidaridad, etc.

Existen saberes y prácticas alternativas y de resistencia en los prosumidores, que son propias de las estrategias de subsistencia de los sectores populares y que responden a patrones culturales, más que a normas (propuestas-impuestas) de algún sistema económico.

MARCO TEÓRICO

Razeto llama Economía de Solidaridad (ES) a

“un modo especial de hacer economía, que presenta un conjunto de características propias que consideramos alternativas respecto a los modos económicos capitalista y estatista predominantes (...) Concebimos la economía de solidaridad como una formulación de nivel científico, elaborada a partir y para dar cuenta de conjuntos significativos de experiencias económicas que comparten algunos rasgos constitutivos de solidaridad, mutualismos, cooperación y autogestión comunitaria, tales que definen una racionalidad especial (dado por el factor “C”), distinta a otras racionalidades económicas. Se trata de un modo de hacer economía que implica comportamientos sociales y personales nuevos, tanto en el plano de la organización de la producción y de las empresas, como en el de la asignación y distribución de los recursos, bienes y servicios, e incluso en los procedimientos y mecanismos del consumo y la acumulación.”³

1) UNA ECONOMÍA DE ABUNDANCIA:

A diferencia de los principios capitalistas que sostienen que los recursos económicos son siempre escasos (son “naturalmente” escasos) negando la abundancia y fertilidad proveedora de la naturaleza, para la Economía de Solidaridad, los RECURSOS son siempre abundantes.

La economía clásica ve escasez por todos lados, por lo tanto sus argumentaciones se basan en el principio de la escasez y la codicia: las personas son codiciosas, el progreso se genera por la interminable carrera de cada uno por obtener recursos antes que los otros y el camino óptimo es aquel que produzca crecimiento relativo y arbitrario más que bienestar absoluto y objetivo. Su consecuencia práctica es que el miedo a la escasez nos vuelve codiciosos. La codicia de unos genera la pobreza y la escasez en otros, y esto refuerza la codicia del hombre por miedo a la escasez .

Al contrario, la economía solidaria plantea que los recursos son suficientes para que nadie sufra necesidades. El problema de la escasez no es un problema natural, es un problema de distribución que una sociedad particular hace de sus recursos disponibles.

3 RAZETO, L. en FLOREAL, F. y SÁNCHEZ, J. J. “Organizaciones Económicas Populares. Más allá de la informalidad”. Compilación. Servicio Cristiano de Cooperación para la Promoción Humana. Bs. As., 1992.)

LIETAER, B. “Mas allá de la codicia y la escasez: el futuro del dinero”, tomado de Sarah van Gelder. “Yes”. EEUU, 1998.

Razeto dice que las fuentes de recursos son tres: la naturaleza, el hombre y la sociedad. Y que estas fuentes son por sí mismas activas, creativas y generadoras permanentes. “Las fuentes de recursos son en sí mismas y consideradas globalmente como inagotables, en cuanto ellas no dejan nunca de proporcionar elementos energéticos e informáticos, susceptibles de utilización económica. La NATURALEZA es una realidad viva, activa y en evolución creadora; el HOMBRE es un ser cuya subjetividad creativa es capaz de desplegar energías y construir nuevos conocimientos e informaciones aprovechables; la SOCIEDAD experimenta un proceso histórico y no permanece jamás estática.”⁴

Este enfoque de la socioeconomía solidaria implica que ésta se halla subordinada a su finalidad, que es proveer de manera sostenible, las bases materiales para el desarrollo personal, social y ambiental del ser humano, en un mundo de recursos abundantes. Respecto al desarrollo personal dice Luis Razeto: “En cuanto sujeto, el hombre es capaz de trascender sus necesidades inmediatas, e incluso de sacrificar su satisfacción anteponiéndoles otros fines, tanto personales como sociales. En efecto, más que en satisfacer las necesidades la economía consiste en trascenderlas”⁵

En cuanto a lo social y ambiental, la socioeconomía solidaria implica un desarrollo sustentable y justo donde todas y todos sean incluidos. NO se trata de una economía caritativa, sino POLÍTICA. Supone una redistribución del poder, otro tipo de relaciones de poder y otro estilo de ejercicio del poder.

2) FACTORES ECONÓMICOS:

La economía clásica no puede percibir la diferencia entre RECURSOS disponibles y FACTORES ya objetivados por el hombre en los procesos productivos. Razeto llama FACTORES ECONÓMICOS a los recursos económicos objetivados por el hombre en los procesos históricos concretos. A diferencia de los recursos, siempre abundantes, en un modo de producción particular concreto, los factores pueden ser escasos. La característica de escasez o abundancia se manifiesta de forma preconfigurativa en el plano ideológico, en el nivel de los valores. Cuanto más fuerte se exprese el Arquetipo de la Gran Madre, la idea de la Providencia y el Amor por sobre la del Mérito (premio y castigo), con más fuerza se vivirá en la abundancia, no por contar con un stock mayor de recursos disponibles, sino por procurar una mejor distribución de los factores intervinientes.

Toda unidad socioeconómica está constituida por un conjunto de factores, combinados en determinadas proporciones y formas. Así, en los modos actuales de producción, se pueden identificar seis tipos de factores, como recursos objetivados por el hombre para la satisfacción de sus necesidades: MEDIOS MATERIALES o *capital físico* –factor *K físico*–, MEDIOS FINANCIEROS o *capital financiero* –factor *K*

4 RAZETO, L. “Desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo”. Universidad Bolivariana. Santiago de Chile. 2000

5 RAZETO, L. Ibidem. 2000.

financiero—, TECNOLOGÍA o *capacidad científico-tecnológica*, GERENCIAMIENTO o *capacidad de agencia*, TRABAJO o *fuerza laboral* –factor L– y COOPERACIÓN o *fuerza comunitaria* –factor C– (confianza, colaboración, comunidad, colectividad).

Los factores económicos poseen un carácter subjetivo y personalizado, individual y socialmente. Existen PROPIETARIOS del capital físico, FINANCIEROS, CIENTÍFICOS - INGENIEROS, GERENTES - DIRECTORES, TRABAJADORES y COMUNIDADES. Según quien sea el sujeto impulsor de la unidad económica, determina el modo como se conciben sus objetivos económicos. Este carácter significa que para la satisfacción de las necesidades el sujeto organizador de la unidad económica debe salir de su sistema para buscar en su entorno a los otros sujetos propietarios de los factores que le faltan y persuadirlos que le aporten dichos factores por algo a cambio. Se observa que “alguien” impulsa a la unidad económica, es decir, uno de los seis factores se coloca como impulsor, mientras que los demás se presentan como factores impulsados. En segundo lugar El factor impulsor es el que pone los objetivos generales de la unidad económica (que serán los suyos propios) mientras que los objetivos e intereses de los otros factores se presentan más o menos subordinados.⁶

La Economía de Solidaridad se caracteriza por unidades socioeconómicas impulsadas por los representantes de los factores TRABAJO y COOPERACIÓN. Son los “trabajadores” y las “cooperativas” y “comunidades” las que aportan el factor intensivo y las que organizan políticamente las unidades socioeconómicas. El uso intensivo de los factores propios significa reconocer una mayor productividad y flexibilidad a esos factores, es decir, se prefiere el uso de mayores unidades de los factores Trabajo y Cooperación. Además, se reconocen a esos factores como unidad de acumulación. Por ejemplo, según esta racionalidad, una “Cooperativa de Trabajo” debería reconocer conscientemente como “unidades de trabajo y de cooperación acumuladas” a las máquinas y equipos de su propiedad. No es “Capital Invertido”, sino “Trabajo y Cooperación Invertida”. No nos referimos a las unidades de medición de los factores acumulados (que pueden ser unidades monetarias o capital financiero), sino al sentido que los sujetos le dan a dicha acumulación.

El aporte novedoso de Luis Razeto, no sólo en materia de Organizaciones Económicas Populares, sino también en sistemas productivos y empresariales en general, es el “Factor C”. Este implica la SOLIDARIDAD convertida en fuerza productiva y en factor económico.

Con la letra “C”, empiezan palabras que en nuestro y en varios idiomas, significan: colaboración, cooperación, comunidad, compañerismo, comunión, compartir, confianza, y muchas otras que comienzan con el prefijo “co”, que expresan “al hacer y el estar JUNTOS”, el hacer algo solidariamente. Este factor “C” es un factor energético de productividad económica.

6 RAZETO, L. “Economía de Solidaridad y Mercado Democrático”. Editado por Programa de Economía del Trabajo. Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile. 1988.

En las actividades económicas, el factor “C” y la solidaridad se manifiestan de múltiples formas: en el propio compartir o uso común de los medios de producción, en la autogestión o participación de todos en la administración y toma de decisiones, en el intercambio fluido de la información tecnológica que se hace disponible para todos, en el compartir conocimientos y experiencias, en la colaboración en el trabajo, en la cooperación entre trabajadores y productores asociados, en la realización de actividades grupales para financiar actividades, en consumir asociativamente para maximizar la utilidad que prestan los bienes y recursos, en distribuir los resultados de la operación económica de manera justa y equitativa, en acumular asociativamente excedentes que serán utilizados en beneficio de todos, en preocuparse de los efectos que puede tener la propia actividad económica sobre la comunidad y el medio ambiente en que están insertos, en la formación de asociaciones y gremios para impulsar objetivos compartidos y defender intereses comunes, etc..⁷

3) PROCESOS ECONÓMICOS

El desarrollo de una economía solidaria se construye a partir de cambios culturales, de transformaciones profundas de lo local y lo micro, desde adentro de la sociedad, pero que impactan en lo macro y global, socavando las estructuras capitalistas de producción. Es por esto que nos referimos al fenómeno no como alternativa sino como resistencia.

Resistencia que busca una transformación de la economía y que se sostiene a través de prácticas que se orientan hacia otras formas de producir, distribuir y consumir. “Formas distintas de concebir, valorar y distribuir la abundancia basadas en la cooperación solidaria como factor de productividad y de protesta reivindicativa no violenta, que transformen las estructuras que reproducen permanentemente la pobreza.”

Formas de Producir organizadas por trabajadores con sentido cooperativo. Teniendo en cuenta el valor trabajo, aquello que las personas saben hacer y a lo cual aspiran como modo de realización humana. Estas formas de producción generan un excedente extra por el plus de valor que agrega el factor comunitario. Se orienta la producción a la satisfacción de necesidades locales en forma solidaria y sustentable. Se busca la recomposición de la base productiva de los sectores populares, hoy relegados a roles subordinados en la estructura económica.

Formas de Distribuir que consisten en que “los recursos productivos y los bienes y servicios producidos fluyen, se asignan y distribuyen no solamente a través de relaciones de intercambio valoradas monetariamente, sino también mediante otros tipos de flujos y relaciones económicas caracterizados por el hecho de suponer y de perfeccionar a su vez la integración social”.⁸

7 RAZETO, L. Y otros. “Globalización de la Solidaridad”. Simposio Internacional. Grupo Internacional de Economía Solidaria Lima, Perú. 1998.

8 RAZETO, L. Op. Cit. 1992

En concreto, la economía de solidaridad implica intercambios que superan las relaciones de compra- venta, de tributación y de asignaciones presupuestarias e incidencias redistributivas.

Formas de consumir (consumo – ahorro – inversión) con sentido ético y responsable que tiene en cuenta las consecuencias sociales, ecológicas y políticas del consumo, y que se caracterizan por:

- La proximidad entre la producción y el consumo evitando la mediación.
- Preferencia por consumo comunitario sobre el individual. En esta economía, tiende a preferirse la utilización común, compartida y comunitaria, de los bienes y servicios disponibles.
- La integralidad en la satisfacción de las necesidades de distinto tipo. Evitando esa tendencia propia de la economía capitalista que diversifica consumos generando deseos fragmentados e imponiendo satisfactores.
- El consumo tiende cualitativamente a la simplicidad y cuantitativamente a la austeridad y frugalidad; pero como consecuencia del descubrimiento de las posibilidades que esas opciones abren en torno al mejoramiento de la calidad de vida.
- Formas de ahorrar con reciprocidad, sin buscar el lucro, generando redistribución y posibilitando inversiones solidarias.
- Formas que buscan principalmente asegurar el futuro a través de vínculos solidarios y no de la acumulación de riquezas materiales.

4) RELACIONES DE INTERCAMBIO

La Economía de Solidaridad pretende desmitificar a “la economía” como fenómeno natural, entendiéndola como realidad social, construida simbólicamente y entender también las relaciones de poder que se verifican como relaciones construidas socialmente y, por lo tanto, posibles de transformar. Estas relaciones son la base para caracterizar como equitativo y inequitativo a un sistema económico determinado. La Economía de Solidaridad implica equidad en las relaciones de intercambio, es decir, una distribución equitativa de los beneficios que socialmente se generan.

La Economía de Solidaridad reconoce otras relaciones además de las mercantiles y de las propias del Estado (Compra – Venta, Tributación, Asignación Jerárquica e Incidencia Redistributiva), ellas son:

Donaciones: transferencias unidireccionales de bienes, de parte de un donante que no espera retribución monetaria, hacia uno o varios beneficiarios, que no compensan dicha donación a través de valores económicos, sino sólo a través de expresiones de valor simbólico o cultural.

Reciprocidad: transferencias bidireccionales de bienes entre sujetos ligados por lazos extra económicos de amistad y confianza, que no implican el establecimiento de equivalencias formales en los valores de los bienes transferidos recíprocamente, ni tampoco simultaneidad temporal entre los flujos que proceden en ambas

direcciones. El Trueque se ubica en esta categoría de intercambio. Además distinguimos dos tipos de reciprocidad. *Generalizada*: todos los recursos a disposición de todo el grupo; *Equilibrada*: intercambios discriminados en base a ciertos patrones de equidad.

Comensalidad: transferencias pluri - direccionales de bienes entre distintos sujetos que constituyen un grupo humano integrado por vínculos familiares, religiosos, sociales, culturales, psicológicos, etc. Los bienes fluyen libremente en términos de un compartir, distribuir y utilizar en función de necesidades individuales o comunes.

Cooperación: transferencias bidireccionales múltiples, de bienes aportados por sujetos individuales a un sujeto colectivo del que forman parte, y que son compensados posteriormente por flujos que van desde el sujeto colectivo a los sujetos individuales en proporción a los aportes efectuados por cada uno⁹.

Pero estas relaciones no son de por sí solidarias. Lo que le da el carácter de solidaria a una relación está ligado al tipo de vínculo que genera o del que proviene. Existen cuatro tipos de vínculos posibles¹⁰:

- El de negación del/a otro/a. “El o la otro/a no existe”. Busca la destrucción del otro. Genera una relación de negación.
- El de aceptación subordinada. “El otro existe pero yo soy superior” (soy el centro del universo, soy el benefactor), “el otro existe pero yo soy inferior” (soy débil y frágil y necesito de la beneficencia). Genera una relación de Mayor a Menor o de Menor a Mayor, siempre asimétrica. Tiende a perpetuarse porque cada uno está cómodo en su posición.
- El de imitación – mimetización con el/a otro/a. “Yo soy lo mismo que el otro”. Dicho desde una posición real de Mayor a Menor, conlleva la manipulación del otro: “se lo que el otro necesita porque somos iguales”. Dicho desde una posición de Menor a Mayor, impulsa a la envidia y puede desembocar en una relación de negación.
- La legitimidad del/a otro/a como igual pero diferente. “Somos iguales en dignidad, pero diferentes. Nos necesitamos mutuamente. Nos complementamos”. Genera una relación de iguales, de pares.

Desde la legitimidad del otro/a, con vínculos de pares, es desde el único lugar donde se generan Relaciones Solidarias.

⁹ RAZETO, L. Op. Cit. 1992

¹⁰ GERARDI, R. Be. Pe. Apuntes policopiados del seminario “Fe, Economía y Solidaridad” (sin revisión del autor). Catamarca 1998.

TRUEQUE EN CATAMARCA

Los orígenes de la actual RPC se remontan al 5 de Octubre del año 2000, cuando por iniciativa del Núcleo Fundador auspiciado por el Programa “Cooperación y Trabajo” de la ONG “Bienaventurados los Pobres” (Be.Pe.), y el “Sindicato de Empleadas Domésticas de Catamarca” (SEDOCA), unas 5 personas se reunieron para dar comienzo a una experiencia de intercambio multireciproco. A partir de allí, este espacio se denominó como “**Club de Trueque Catamarca**”, siendo el primer espacio con estas características en la Provincia de Catamarca.

La experiencia del Club del Trueque en Catamarca pasó por un periodo de organización interna con un mayor nivel de autonomía: se realizaron elecciones de nuevos coordinadores y la búsqueda y traslado definitivo de la feria de trueque al local del Centro Vecinal Fray Mamerto Esquiú en La Viñita (antes las ferias se realizaban en el salón de Be. Pe.).

En este periodo nace el Talento como moneda social, cuando aún no existía la RPC y el número de prosumidores era muy reducido (menos de 60 socios) con conocimiento mutuo entre ellos e instancias de capacitación permanente y una convención del valor del Talento que equivalía a 1Kg. de pan francés o una hora de trabajo elemental, además con un sistema de control estricto del circulante y validación de los billetes una vez al año.

El diseño gráfico de la moneda fue confeccionado por artesanos prosumidores tomando iconografía indígenas extraídas de cerámicas de culturas regionales. Todo esto le asignaba al Talento un reconocimiento e identidad propia.

La cantidad de socios sigue creciendo hasta superar los cien a mediados del 2001.

En noviembre de este año, se renuevan los coordinadores y, con la profundización de la crisis política, económica y social del país, se incrementan las necesidades insatisfechas de la gente. Tanto es así que el nodo decide continuar sus actividades en el mes de enero. En diciembre del 2001 se comienza a tener demandas por aperturas de nodos nuevos. En febrero del 2002 se abrieron los nodos Juntos Podemos (por los mismos socios del club de La Viñita) y se brindan las primeras capacitaciones al Club del Trueque San Isidro. En Marzo del 2002 funcionaban 3 Clubes con aproximadamente 300 socios. Las ferias más grandes superaban los 100 participantes.

En términos generales, puede decirse que a partir del 2002 se produce la expansión de las experiencias de trueque. De tres Clubes se pasó rápidamente a doce: cinco en la ciudad Capital, tres en Valle Viejo, uno en Colonia del Valle, uno en Londres, uno en Tinogasta y uno en Fiambalá. Aproximadamente mil doscientas personas participaban de estas experiencias. Ello obligó también a modificar la organización y asumir entre los nodos el carácter de “Red”, pasando a llamarse “Red de Prosumidores Catamarca”.

Paralelamente a la organización de la red, se conforma un “Equipo de Apoyo a la Red de Prosumidores Catamarca”, integrada por técnicos de la ONG PRODEMUR Catamarca y Be.Pe.. Desde ese espacio se fortalecieron los Clubes y la red con capacitaciones, asistencia técnica, y cooperación económica para la realización de las primeras Asambleas Provinciales de Coordinadores de nodos. Semanalmente este equipo apoyó a la RPC en la constitución y el funcionamiento de las comisiones de Capacitación y la de Distribución de Talentos. Se logró el apoyo para el diseño e

implementación de un sistema computarizado de administración de prosumidores. La base central funciona en las oficinas de Be. Pe., y es administrada por los coordinadores de la Red. Son innumerables los talleres de capacitación y las “reuniones de primera vez” realizadas en este marco. En el espacio del equipo de apoyo se generó y promovió la aparición de un medio gráfico, la revista “Flor y Trueque”. Otra de las actividades centrales del equipo de apoyo fue la participación en la discusión de la ordenanza en la ciudad capital de la “Declaración de Interés Municipal a las Redes de Trueque Multirecíproco”. Se promovió la participación de los Coordinadores de los Nodos de la Capital para la formulación de dicha ordenanza que finalmente fue presentada y aprobada en el Concejo Deliberante de la ciudad.

A principios del 2002 se abre en Catamarca el primer nodo de la Red Global del Trueque. Aunque hubo intentos de unificación de las redes con una característica más localista, las dificultades conceptuales de organización de los coordinadores de la RGT respecto al control de la moneda, impidieron la concreción de este objetivo.

Hacia fines del año 2002 se generó una crisis en los nodos de la RPC, arrastrados por la estrepitosa caída a nivel nacional de la Red Global del Trueque (gran inflación, desprestigio por falsificación de créditos, movimientos especulativos con moneda social y productos, etc.). A esto se suman las fuertes fluctuaciones en el nivel de liquidez de la moneda formal en la economía local. El principal componente de esta fluctuación son los planes sociales de los gobiernos nacional y provincial. Antes de la elección de gobernador provincial, en marzo del 2003, los partidos gobernantes (provincial y nacional) desplegaron una inusitada batería de planes sociales y de empleo precario. Catamarca recibió más de cinco millones de pesos por mes del plan Jefes y Jefas de Hogar, con más del diez por ciento de la población total cubierta. En marzo del 2003 quedaron en pie la mitad de los clubes. La cantidad de participantes descendió drásticamente a aproximadamente trescientos prosumidores. Otra variable importante en la caída de la participación en los Clubes de Trueque, es la aparición de Ferias Francas promovidas por el gobierno provincial y los gobiernos municipales. El éxito de los Clubes de Trueque y el intercambio de verduras promovidos entre algunos nodos, fomentó la apertura del “Paseo de Compras Catamarca”, diseñado, auspiciado, promovido y manejado por la Secretaría de Industria y Comercio del Ministerio de Producción del Gobierno Provincial. Al poco tiempo se habilitó la “Feria Chacarera” en la localidad de San Antonio promovido por la municipalidad de Fray Mamerto Esquiú. Muchos de los artesanos y otros productores, dirigentes activos de la Red de Prosumidores Catamarca pasaron a participar de estas Ferias Francas y otros espacios menores de intercambio informal, organizados desde el espacio público.

Organización y toma de decisiones:

Coordinación de Nodos: cada nodo elige democráticamente en asambleas, sus coordinadores: un Coordinador General, un Coordinador de Distribución de Talentos, un Coordinador de Ferias y otros coordinadores según las necesidades del club. La duración en sus mandatos es de seis meses.

Las Asambleas de Coordinadores de la RPC: es el ámbito mayor de coordinación y toma de decisiones respecto de los criterios generales a ser implementados por los

Nodos, y para la administración general de los Talentos, entre los principales temas. En estas Asambleas participan los Coordinadores de todos los Nodos de la RPC, quienes cuentan con voz y un voto de validez por cada Nodo. Además en esta asamblea se eligen coordinadores provinciales: Coordinador General, Coordinador de Distribución de Talentos y Coordinador de Capacitación.

Valores y Principios de la RPC

Se toma como matriz básica de valores y principios de la RPC a la conocida “Declaración de Principios del Trueque”, difundida por todo el país a través de las diversas redes desde los inicios de la Red Global de Trueque (RGT). A partir de allí, en la actividad de los Nodos y Ferias, se busca resignificar permanente algunos de los valores de la “democracia participativa” y de la “economía solidaria” de manera consciente y efectiva, como por ejemplo en los procesos de toma de decisiones al interior de los Nodos, en la coordinación de los mismos, en la administración y rendición de cuentas tanto de los Fondos en Talentos como en Pesos.

Los valores y principios que inspiran el Trueque Solidario son:

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
2. No buscamos promover artículos o servicios, sino ayudarnos mutuamente a alcanzar un sentido de vida superior, mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.
3. Sostenemos que es posible reemplazar la competencia estéril, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
4. Creemos que nuestros actos, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas antes que a los dictados del mercado, el consumismo y la búsqueda de beneficio a corto plazo.
5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red Global de Trueque son: asistir a las reuniones grupales, capacitarse y ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes en el marco de las recomendaciones de los círculos de calidad y autoayuda.
6. Sostenemos que cada miembro es el único responsable de sus actos, productos y servicios.
7. Consideramos que pertenecer a un grupo no implica ningún vínculo de dependencia, puesto que la participación individual es libre y extendida a todos los grupos de la Red.
8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, de modo estable, puesto que el carácter de red implica la rotación permanente de roles y funciones.
9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos, en la gestión de sus asuntos internos, con la vigencia de los principios fundamentales que dan pertenencia a la Red.
10. Consideramos recomendable que los integrantes no respaldemos, patrocinemos o apoyemos financieramente –como miembros de la Red- a una causa ajena a ella, para no desviarnos de nuestros objetivos fundamentales.

11. Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta en el ámbito de la Red y en nuestra vida fuera de ella. Guardamos confidencialidad sobre los asuntos privados y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento.
12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del bienestar sustentable del mayor número de personas del conjunto de las sociedades.
13. En la economía solidaria nada se pierde, todo se recicla, todo se valora, todo se distribuye equitativamente.¹¹

¹¹ Revista "Flor y Trueque". Un aporte a la RPC. Año 1 N° 1. Catamarca 2002.

¿Responde el Trueque en la Red de Prosumidores Catamarca al modelo de la Socioeconomía Solidaria?

Para dar respuesta a la pregunta inicial, se pretende conocer los conceptos y visiones de los prosumidores de la RPC respecto de sus prácticas, y poder observar estas últimas; a fin de encontrar elementos del modelo de socioeconomía solidaria en la red de trueque local.

Objetivo General

Indagar sobre la presencia de elementos del Modelo Economía Solidaria en la Red de Prosumidores Catamarca.

Objetivos Específicos

1. Conocer los conceptos y visiones de los prosumidores de la RPC acerca de sus prácticas económicas.
2. Conocer las prácticas socio económicas de los prosumidores de la RPC.
3. A partir de estas constataciones, nos proponemos confrontarlas con la Teoría Económica de Solidaridad y proponer alternativas de acción para la RPC.

ENFOQUE Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Para el presente trabajo, haremos uso del ENFOQUE METODOLOGICO CUALITATIVO, debido a que el mismo tiene como finalidad conocer el sentido de la acción y comprender los significados sociales que los sujetos (prosumidores) le otorgan a su acción, y que sólo pueden ser examinados en el contexto de interacción de los individuos.

A fin de abordar y conocer los discursos de los prosumidores respecto de sus prácticas económicas en relación al trueque, optamos por la realización de entrevistas semiestructuradas a los mismos, para inferir a través de sus respuestas, los conceptos y visiones que den cuenta (o no) del modelo de Socioeconomía Solidaria.

De igual manera consideramos necesaria la observación de sus prácticas en el ámbito propio para el intercambio recíproco en la RPC, constituido por las Ferias semanales, donde se pueda reconocer situaciones/elementos de economía solidaria o no.

El contexto de las entrevistas es el de las Ferias Semanales de Trueque de la RPC. Se debe a qué este es el campo donde se lleva a cabo el intercambio multirrecíproco

propio de las relaciones del trueque y donde se definen los sentidos en cuanto a los conceptos y visiones que dan cuenta de las prácticas económicas de los prosumidores. Para el presente trabajo se optó por la observación de las ferias en dos nodos: Amor Solidario (B° La Tablada) y Juntos Podemos (B° Centro).

Los tópicos indagados fueron:

1. Formas de Producción (¿Qué se produce? ¿Cómo se produce?)
2. Formas de consumo (¿Qué consume? ¿Cómo cambia sus productos?).
3. Valoraciones sobre el trueque (¿Cómo modifica su calidad de vida?)
4. Problemas del Trueque. Causas. Posibles soluciones.

El análisis pretende hacerse buscando las constantes en los discursos de los actores, haciendo un cruce entre los sentidos que referencian a cada unidad temática.

El análisis se realizará buscando la pertinencia o no, a la Teoría Económica de Solidaridad y valores del Trueque Solidario, de las prácticas y sentidos construidos en la RPC. En los casos en que se evidencie un divorcio, se buscará elaborar nuevos supuestos o posibles causas.

CONCLUSIONES

1. EN LO PRODUCTIVO:

1. a.

En primer lugar se observó la presencia mayoritaria de prosumidores que acceden al intercambio en las ferias, solamente con ropa usada o intermediando en la venta de alimentos. Constatamos que las personas que van al Trueque de la RPC, no son en su mayoría productores de bienes o servicios. Acceden al trueque a partir de la disposición de bienes en desuso o que no consumen (ropa usada), bienes de reventa (saldos de negocios familiares que tuvieron que cerrar durante la crisis del 2001 – 2002) o mera intermediación (alimentos adquiridos en negocios de la zona). Es decir, acceden al trueque a partir de la disposición de capital físico o financiero.

“...Y bueno, trato que las cosas que no usan más, que están en buenas condiciones, las cambiamos por verdura...” (E.5)

“Estoy trayendo pan de panadería. O sea que abastezco pan dulce, pan francés, pan con grasa. (...) A mi me lo hacen a menos precio, y así traigo.” (E.3)

“Yo traigo ropa para trocar (...) Yo tenía un negocio, y al cerrar el negocio me quedó ropa y la traigo. (E.4)

“Traigo milanesa de soja, a veces traigo ropa, o sino detergente, desodorante para piso. Según lo que esté al alcance de uno para traer.” (E.10)

Esto es contradictorio con el modelo teórico que pretende dar sustento al trueque como práctica económica solidaria, ya que por un lado el Principio 5 del Trueque Solidario propone “ser productor y consumidor”. Por otro lado, Razeto al presentar la economía solidaria, asume a la producción como requisito necesario, que debe ser realizado por “trabajadores con sentido cooperativo”, teniendo en cuenta aquello que las personas saben hacer y a lo cual aspiran como modo de realización humana. El trueque multireciproco se sostiene en el reconocimiento de los sujetos como portadores no solo de necesidades, sino también de potencialidades que pueden dar respuesta a aquellas.

Sin embargo, el hecho de que la mayoría de los prosumidores accedan al trueque por la disposición de cierto capital, por sí solo no expresa una oposición con el modelo de ES. Puede darse el caso donde una intermediación signifique la producción de un servicio comercial, cuando se trate de poner a disposición de todos bienes que de otra forma sólo estarían a disposición de unos pocos, y que signifique un aporte importante de factor trabajo y cooperación. Debemos preguntarnos en cada caso sobre estas condiciones.

La participación de personas que “...no producen...” puede ser explicada porque la inserción en el sistema productivo de los sectores populares siempre ha sido de forma subordinada. La población en situación de pobreza generalmente sabe trabajar y sabe consumir, pero raramente ha participado de los procesos de toma de decisiones respecto a la producción y a la comercialización. Puede existir disposición para trabajar y de hecho la sola participación en una feria de trueque así lo exige, puede existir la capacidad para consumir, pero la mayoría de las personas han sido trabajadores en relación de dependencia o han trabajado de amas de casa, e ingresan al trueque diciendo “...yo no se hacer nada...”. Esta condición muchas veces es reforzada en algunos nodos que no estimulan las capacidades productivas de sus prosumidores y que además repiten la frase estigmatizante: “...no producen...”.

En este sentido el trueque podría aportar a la búsqueda de la recomposición de la base productiva de los sectores populares, como ya se dijo, hoy relegados a roles subordinados en la estructura económica.

Hay además otro problema, las representaciones externas que existen del Trueque y que muchas veces se retroalimenta a través de los medios de comunicación. La idea de que el trueque es “para pobres” o como muchas veces se dijo “para llevar lo que a uno le sobra”, refuerza el sentido construido.

1.b.

Por otra parte, encontramos también personas que a pesar de haber ingresado al sistema trueque con “solo productos en desuso”, al cabo de un tiempo han “encontrado su producto” (como se dice en las Charlas de Capacitación), logrando despertar capacidades adormecidas. Esto se logra muchas veces, observando “lo que sale”, lo que el otro necesita. Y responde a una lógica necesaria para contener a la economía solidaria: “Todos satisfacemos mutuamente nuestras necesidades – el juego del *todos ganamos*”. Lo que sucede aquí es que los miembros del trueque, con una lógica individualista o no, ingresan en cierta dinámica de producción que debe ser reforzada en la búsqueda de una lógica solidaria (llevar para que nos beneficiemos todos).

1.c.

Se evidencia acá un camino de crecimiento, realizado por las personas dentro del trueque. Este camino se da por un aprendizaje que no es intencional, sistemático, ni planificado, por ningún “Capacitador”. Podría decirse que el espacio de la feria es una instancia de formación en si misma, donde los prosumidores descubren y desarrollan formas de producción para satisfacer sus necesidades.

Podemos mencionar además, los esfuerzos que en algunos nodos y en la red en general se desarrollan para capacitar a las personas que necesitan mejorar lo que hacen. Como ejemplos concreto pueden citarse las instancias de organización y capacitación para la presentación de emprendimientos de la RPC en la “Fiesta Internacional del Poncho”, la constitución de pequeños emprendimientos asociativos que se proyectan desde la RPC hacia el mercado formal, los proyectos de implementación de sistemas de microcrédito en algunos nodos.

2. SOBRE EL CONSUMO:

2.a.

Respecto al consumo, la constante observada es, como se dijo más arriba, la satisfacción de las necesidades individuales. Esto lejos de pensarse como egoísmo, responde a una forma de distribución que puede ser solidaria. Nos referimos a la Reciprocidad Equilibrada (intercambio de lo que produzco por lo que necesito). Esta práctica se encuentra reforzada por la práctica del trueque directo (no utilización del talento).

“Hacer trueque directo, si. Así es acá, si”. (E.7)

“Y la forma que yo trabajo es: vos me traes algo y yo te doy la mercadería que yo traigo. Esa es la forma que yo tengo para trocar. (...) Yo a la moneda social muy poco la utilizo porque yo estoy comprando con efectivo en otro lado. O sea, yo al papel muy poco lo utilizo. (...) O sea, yo traigo el pan y me llevo verduras, o yo traigo el pan y me llevo alguna otra mercadería que me hace falta.” (E.3)

(Sobre si hace trueque directo) “No, porque a mi no me hacen por el hecho que yo no traigo para hacer directo. Primero traíamos todos, después dejamos de traer. Algunos traen otros no. Por tras de eso. Si a mi una señora como esta (indica a la señora a la que está cortando el pelo), que me está ofreciendo plantas, sí hago trueque directo. Si alguien quiere hacer trueque para cortase el pelo... sí, como no.

(...)Yo de acá llevo verduras, llevo plantas. Así que si me pagan con los talentos bien, y si no también.” (E.9)

En principio, el “intercambio equilibrado” esta evidenciando además un reconocimiento de “valor en mi producto” y un reconocimiento diferenciado en el “valor del producto del otro”. Esto que me costó producir, solo lo voy a trocar por algo que también haya significado trabajo. Sin embargo, los intercambios son: verdura por “mercadería” (de intermediación), ropa por verdura, artículos de limpieza por panificados, etc. Como ya se dijo, la mayoría de los prosumidores trocan artículos usados o de intermediación, entonces ¿existe realmente una representación de los productos trocados como trabajo acumulado o simplemente representan una utilidad para el consumidor?. Evidentemente con el trueque directo existe una fractura en las representaciones del precio como valor y una deconstrucción de la fórmula de la valoración: dinero – mercancía – más dinero. Se cuestiona la necesidad de dinero para vivir. Todo el sistema de trueque ya sea directo o multireciproco compensado es un cuestionamiento a la idea de “valor” que tiene la sociedad mercantil. En el trueque se distingue valor de cambio, valor de uso y valor de símbolo, este es sin duda un punto de partida para la construcción de un sistema de intercambios solidarios.

2.b.

Un aspecto central en el consumo solidario es la integralidad del acto de consumir. Las ferias de trueque son un satisfactor sinérgico de múltiples necesidades humanas. “Los satisfactores sinérgicos son aquellos que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su principal atributo es el de ser contrahegemónicos en el sentido de que revierten racionalidades dominantes tales como las de competencia y coacción”¹². Los testimonios revelan por sí solos que la feria de trueque es un espacio familiar de intercambios económicos, de capacitación y crecimiento, de integración social, de contención afectiva, de ocio terapéutico y creativo, de recuperación de la identidad¹³:

*“Esto es un encuentro familiar. Yo por ejemplo me adapto mas con estas cosas.”
(E.1)*

*“Por lo menos a mi me ha cambiado en muchos aspectos. Me siento muy bien!.
Esto es una cosa que te saca de muchos stress. (...) Eso es un orgullo para
nosotros, ser integrantes del trueque, ser un coordinador, una coordinadora y tener
artesanos que son catamarqueños, que vengan a nuestros nodos”. (E.8)*

¹² MAX-NEEF, Manfred A., “Desarrollo a escala humana”. Editorial Nordan-Comunidad. Montevideo, 1993.

¹³ Esto se verifica no solo como la recuperación de la identidad de pueblo o de comunidad determinada, sino en muchos de los sentidos posibles, como se puede ver en la observación de una feria: “El coordinador pregunta: ‘¿no hay nada más que decir?’. Alguien desde las mesas grita ‘¡Viva la patria!’”. Nadie responde. Se escucha que la misma persona dice: ‘Fue el día de la patria y no nos acordamos’. El coordinador refuerza: ‘Aquí alguien propone que hagamos un viva a la patria’. La misma persona de la propuesta grita otra vez: ‘¡Viva la Patria!’”. Todos gritan ‘¡Viva!’ Y aplauden. El coordinador se baja de la silla y empiezan la feria”.

“Si, porque para mi esto aparte que es una obra de bien, me conviene por el hecho que yo me distraigo. Soy una persona ya grande, como lo verá, entonces yo me distraigo con esto, no. Y el día lunes, que todos dicen que es para todos un día gris, para personas mayores más todavía. Imagínese, así que... (...) Le halle el gusto a esto. Me encanta. Yo esto lo hago como entretenimiento, al margen que es una obra de bien. Imagínese que acá hay mucha gente que no tienen... entonces yo con esto me distraigo y tengo mi beneficio...” (E.9)

3. VALORACIÓN DEL TRUEQUE:

3.a.

En cuanto a la valoración que los entrevistados hacen del espacio de la RPC, destacamos en primer lugar el supuesto con el que muchos ingresan, desvalorizando el lugar, por ser un “espacio para pobres” que se evidencia en actitudes de rechazo o vergüenza.

“Me gusta. Antes no me gustaba. Tenía discusiones con mi señora, porque mi señora venía tarde y yo decía que ‘no, para que te vas’ y, bueno, un día me trajeron y probé y me gustó y de ahí no abandoné. Incluso, no veo las horas que llegue la hora para ir al trueque. A veces estoy a las seis de la tarde en la Mota Botello sentado esperando que abran a las ocho de la noche.” (E.1)

Estas representaciones, pueden deberse a la imagen que externamente se tiene del trueque (expresadas más arriba) y que se refuerzan permanentemente. También existe, aunque en menor medida, la idea de que “volver al trueque” (como práctica ancestral) implica retroceder, desandar una supuesta modernidad alcanzada.

3.b.

Participación de la mujer:

Otro dato interesante encontrado en la cita anterior es la presencia protagónica de la mujer. Esto también pudo constatarse en las observaciones de las ferias donde la presencia femenina representaba un 80% del total, aproximadamente.

Esta constatación no es casual y se encuentra en otros espacios de similares connotaciones. La presencia de la mujer es fundamental “en el diseño de estrategias de vida que permitan la reproducción cotidiana de la familia, ante la inexistencia de ingreso o su insuficiencia. La mujer es quien organiza y distribuye el tiempo y los recursos materiales y no materiales con los cuales la familia debe vivir”¹⁴.

La mujer no siempre es consciente del lugar que ocupa en la estructura económica reproductora de la vida. Y el trueque, si bien implica un cambio de roles (o una constatación de un cambio anterior: pasa a ser, además, proveedora), no siempre

¹⁴ ROZAS, Margarita et. alt. “¿CÓMO SOBREVIVIR LA POBREZA? Estrategias diversas de los Sectores Populares”. Ponencia presentada en el Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Bs. As. 1994.

propicia espacios de reflexión sobre el quiebre que se genera. Además, la mujer no encuentra dentro de la RPC un trato equitativo: representan la casi totalidad de los prosumidores, ocupa la mayoría de los espacios de servicios en las ferias, pero sólo algunos pocos espacios de poder, expresado en la coordinación de los nodos y de la red.

3.c.

El Trueque como “rebusque” económico y resistencia:

Como estrategia económica, el trueque es considerado como un “*rebusque mas*”, que alcanza para aportar a la alimentación y vestido, pero que no es reconocido como satisfactorio en cuanto a lo que los actores aspiran como estilo de vida. “El ‘rebusque’ individual o solidario es, ante todo, una respuesta espontánea a la crisis. (...) Estas distintas modalidades que en forma concreta el pobre inventó, han nacido, crecido y se han desarrollado (mal o bien) autónomamente, antes de cualquier interpretación o de apoyo externo. (...) Rebusque es el nombre que el propio excluido le dio a su alternativa laboral, inventada para oponerse a dicha exclusión”¹⁵.

“... me ha pasado en algunas ocasiones que no he podido venir los días lunes y se notaba la diferencia porque yo siempre llevo algo de verdura, como para ayudar. Si no vengo, se nota.” (E.5)

“...Como esta la situación... así que no nos cae mal a nosotros venir. Todos los lunes venimos.” “Vamos criando los hijos, trabajando para sobrevivir nomás porque otra cosa no se puede hacer.”(E.6)

“... uno se defiende en el sentido de la verdura. Pongamos uno no tiene plata para la verdura, acá la puede comprar con los talentos. No es mucho que digamos, pero si es una entrada de... uno por lo menos ya tiene una salida, aunque sea ropa, cambia...(E.10)

Una de las características principales del rebusque es la diversificación de las fuentes de ingresos familiares, en este sentido el trueque se convierte en una fuente más. La característica común de todas estas fuentes es la utilización intensiva de fuerza de trabajo, de recursos ligados la asistencia social y a las redes sociales informales y familiares.

Si bien en principio puede tener que ver con una economía de solidaridad, deberíamos sondear más acerca del carácter de las relaciones que se generan.

3.d.

Por otra parte, el trueque es valorado como una experiencia que ha significado para algunos prosumidores, la posibilidad de un crecimiento integral y humano.

“Yo participo porque me gusta estar en contacto con la gente. Discutir bien. Uno aprende. Va creciendo personalmente, con las cosas del trueque.”(E.2)

¹⁵ MERCAU, Fernando. “Las experiencias económicas populares: ¿un espacio alternativo?”. Editorial CEDYEP. Buenos Aires, 1991.

Esto tiene mucho que ver con el planteo de la economía solidaria, que se caracteriza por estar centrada en el sujeto (y no en el mercado como algo natural e inmanejable) y que debe hacer posible el crecimiento personal por el reconocimiento a su trabajo, a lo que sabe hacer (más allá de su ocupación); por las satisfacción de las necesidades y la trascendencia de las mismas.

Además, todo esto está evidenciando la significación que los prosumidores le han dado al trueque como espacio de reconstrucción del entramado social, de reconstitución de las redes sociales fragmentadas por el neoliberalismo imperante. Esta reconstrucción se ha dado, como se ve en las entrevistas, tanto a nivel comunitario, como familiar.

“Por lo menos uno se siente acompañada, conoce más gente. Conoce la situación de cada persona, de cada familia... Se siente mejor.” (E.8)

Esta valoración puede deberse al reconocimiento de un lugar “que les devuelve la dignidad”, donde no tienen que “*ir a pedir*”, sino a “*ofrecer*” desde sus capacidades, donde puedan encontrar un espacio de participación real (aunque no siempre usado por los prosumidores).

En este sentido, consideramos que el mayor logro del trueque como resistencia a un modelo neoliberal, tal vez no resida en el desarrollo económico (todavía), sino en lo logrado en materia social.

4. PROBLEMAS DEL TRUEQUE Y SOLUCIONES PROPUESTAS:

4.a.

En cuanto a los problemas encontrados en el sistema y evidenciado en los discursos de los entrevistados, lo que reiteradamente se presenta es el precio elevado de los productos.

“El problema que yo veo, es la forma del precio. En el precio muy elevado...” (E.3)

“En realidad el problema es económico, que los precios están un poquito alto, pero la gente no se hace mucho problema. Bueno y hay gente que hace el trueque directo, que cambia cosa por cosa. Y le gusta. Que es muy bueno eso. Y la venta... hay cosas que están bastante caras, pero se consiguen muchas cosas...” (E.8)

“Lo que sí que algunos ya se abusan con lo que cobran. Es cierto que son Talentos, son papeles, pero nosotros tenemos que vender para tener con que comprar. Y hay algunos que ya cobran de más...” (E.10)

La moneda social es una herramienta reconocida por una comunidad como medio de intercambio. La comunidad la construye y le asigna una representación abstracta de valor. Es expresión de la confianza que mutuamente se tienen.

Por lo tanto para que exista “moneda social” debe existir un grupo que se autoidentifique, un sistema de intercambio que utilice esta herramienta y la convención de valor. Es una construcción propia de un sistema económico orientado por el factor “C”.

Actualmente se observa que el Talento ha dejado de tener las características de una moneda social, por las siguientes causas:

□ Crecimiento de la red: la explosión de la crisis de comienzos del 2002, llevó a un crecimiento descontrolado de prosumidores y cantidad de nodos que conforman la red. Si bien se procuró una organización con coordinadores de clubes y coordinadores provinciales, rápidamente se perdió la característica “comunitaria” del nodo original, superando los problemas urgentes y operativos, a los importantes y estratégicos (formación de los prosumidores en los valores del trueque solidario).

□ Instalación de Red Global de Trueque en Catamarca: A comienzos del 2002, se instala en Catamarca el primer nodo de la RGT. La apertura de este nodo se produce sin su moneda social, utilizando para sus intercambios, el Talento. Debido a la gran demanda de espacios de trueque, muchos de los prosumidores de la RPC, se volcaron a las ferias de la Red Global. A partir de ese momento, los “Talentos” convivieron con los “Créditos”, con diferentes condiciones de emisión, distribución y control.

□ Caída de la RGT: Hacia fines del 2002, el descontrol en la Red Global del trueque en relación a la emisión de su moneda, llevó al sistema a una inflación generalizada en todo el país. Las denuncias de falsificaciones de moneda y “negocios” poco transparentes precipitó la caída de la RGT a raíz de la desconfianza en la “empresa”. La desconfianza y la cantidad de “créditos” circulando en los clubes, generó inflación. Muchos prosumidores de la RPC, no logran distinguir la diferencia entre las dos redes.

□ Retiro de muchos de los “productores”: Si bien la distribución de talentos que realiza la RPC es proporcional a la cantidad de socios (50 Talentos a cada socio¹⁶), el retiro de productores comentado más arriba, generó una sobre-circulación de talentos en relación a los productos que se ofrecían en las ferias. Esto impulsó un proceso inflacionario dentro de la red, aunque en menor escala que la generada dentro de la RGT.

□ Actitudes de los prosumidores: Finalmente el proceso inflacionario, producto del descrédito y el exceso de liquidez, se inicia cuando algunos prosumidores buscan mejorar su posición frente a otros, aumentando el precio relativo de sus productos. Esta es una clara actitud de especulación activa o defensiva, reproduciéndose rápidamente y alimentando la fragmentación de la red.

Por otra parte la acumulación de talentos puede estar relacionada a cierto “fetichismo” con el dinero. De otra manera, no podemos explicar esta actitud.

Esta tendencia, evidenciada también en las observaciones, es totalmente opuesta a la propuesta de la economía solidaria. Al contrario, tiene que ver con prácticas propias del mercado que implican especulación, ansias desmedidas de acumulación, etc. Lo grave de esto es que va desgastando el sistema y la confianza, pero como todo cuestionamiento a un modelo (en este caso de la herramienta de intercambio), pueden desarrollarse alternativas de solución al problema.

4.b.

¹⁶ En el recuento de Talentos en circulación realizado en septiembre del 2002, se obtuvo un promedio de 58 Talentos por prosumidor.

Las alternativas de solución mayormente reconocidas por los prosumidores, son de dos tipos: el control excesivo (casi de policía) y el “dejar pasar”.

“Y con los coordinadores, por ejemplo, si vos vas a presentar alguna queja, o sea si yo veo que alguien trae una azúcar cara, yo voy y le digo al coordinador y la respuesta que me dan es: “No la compre”, pero si yo no la compro, otro viene otra persona y la compra. O sea no es así. Tendrían que hablar con esa persona, lo que yo pienso, para que la hagan bajar de precio, porque si en el mercado, afuera, está a un precio accesible...”(E.3)

“Algunos ponen los precios caros, pero eso depende de uno. Si vos ves que es caro, no le compras.” “Particularmente yo, sí. Si lo vende caro no le compro.”(E.5)

Obviamente el dejar liberado a un “autocontrol” de los precios, no tiene ningún correlato con la propuesta de la economía solidaria, que implica una economía subordinada a lo social, a la gente en sí.

Al contrario, la propuesta de control autoritario, tampoco se identifica con la economía solidaria, que busca la construcción de un mercado democrático, distinto, donde el poder no se construye por el tener dinero, status, cargos, etc. Sino por el reconocimiento equitativo de las personas.

Sin embargo es fuerte el reclamo de la intervención externa para resolver este problema y todos los que se presentan en la RPC (que lo decida el coordinador o fulano que tiene autoridad).

“Y acá en el trueque el problema sería que me gustaría que los organizadores o no se quien puede ser –que como estaba diciendo el hombre aquí- que tendría que haber una inspección, tanto en la ropa, como en el calzado. (...) “Tendría que haber un coordinador que pasar vista. tanto como la verdura, nosotros también estamos haciendo cosas que no se corresponde hacer.”(E.6)

Este es un reclamo, frecuentemente escuchado en organizaciones populares. “Es como si la única autoridad reconocida fuera una autoridad que existe por encima de ellos, que no está generada por ellos a partir del esquema democrático de elección de representantes”¹⁷. Puede evidenciar además, esta actitud en el trueque, un miedo a la libertad, a la responsabilidad, a la participación, al “hacerse cargo de nuestros problemas”. Muchas veces se pierde de vista la idea de trueque transmitida en las charlas de capacitación como un espacio para “reinventar el mercado”.

4.c.

Es en esta postura, poco encontrada, pero recientemente presente; en la que se han puesto de acuerdo últimamente algunos prosumidores y coordinadores. De hecho existen propuestas incipientes de asambleas para discutir el tema precios.

Esta alternativa de solución, se encuentra identificada plenamente con el modelo de economía solidaria, como una economía política (no caritativa), que implica una redistribución del poder, otro tipo de relaciones de poder y otro estilo de ejercicio del poder.

¹⁷ TENTI FANFANI, Emilio. “Representación, delegación y acción colectiva en comunidades urbanas pobres”. Editorial Niño y Dávila. Bs. As. 1992

*“Poniéndose todos de acuerdo y cobrar menos, como corresponde...” (E.10)
“Yo pienso que en general nos tendríamos que acercar y proyectar o unirnos más, es decir, como están pidiendo en general que la gente se acerque o que trate de apoyar a los coordinadores y ser mas. Pero bueno, cada uno, por lo general tiene otras responsabilidades y pienso que por esa razón son pocos. Pero sí, haría falta mas gente y mas participación y cambiar muchas cositas, en cuanto a la organización y otras cosas para que este mejor y mas cómoda la gente y ese tipo de cosas.” (E.4)*

5. CONCLUSIONES GENERALES

En general los prosumidores no logran objetivar las prácticas que de por si son expresiones de la abundancia, refiriéndose muchas veces a la escasez, a lo que falta al “no tengo” o “no tienen”, se fue perdiendo la reflexión respecto a la construcción del mercado y a su desnaturalización. No llegando a observar que el hecho de la existencia de intercambios a partir de la muy reducida dotación de factores de los prosumidores, habla de la abundancia dentro del sistema. Por otra parte las actitudes de especulación demuestran la ruptura del paradigma de la abundancia, que convive con el de la escasez.

Es necesario distinguir factores que intervienen en los emprendimientos de los prosumidores, de los que entran en juego en la propia Red. En lo que respecta a los emprendimientos de los prosumidores, el factor intensivo es el factor Trabajo y el Factor Capital, en pequeña escala (recursos de la asistencia social, saldos no comercializados en el mercado formal y bienes en desuso). No se ha profundizado en la lógica organizadora de los emprendimientos.

En relación a la red, es evidente que casi el único factor interviniente es el comunitario (factor C), siendo necesario hacer hincapié en la incorporación de la capacidad de gestión en este tipo de emprendimiento.

En cuanto a la producción, lo central es la puesta en juego del factor trabajo. Por el solo hecho de participar en una feria de trueque, el prosumidor se inserta en una dinámica de trabajo, las mismas ferias son instancias de capacitación en una cultura de trabajo. Ahora bien, es necesario encauzar esta dinámica hacia la recuperación de la base productiva de los sectores populares.

En cuanto a la distribución, los flujos de bienes y beneficios socialmente producidos son heterogéneos y las relaciones de valor no respetan ningún patrón. Los flujos tienen que ver con lo concreto, no guardando relación con un valor abstracto, como sucede con el dinero. Esto puede estar relacionado con la confianza que se ha generado entre prosumidores que satisfacen mutuamente sus necesidades y/o bien, la no utilización de dinero, rompe por si sola, la fórmula de valoración capitalista.

En cuanto a las características del consumo, se destaca la integralidad propia de la Economía Solidaria, logrando los prosumidores, la satisfacción sinérgicas de múltiples necesidades (básicas y superiores). Por otra parte se observa un achicamiento de las cadenas de distribución, acercando la producción al consumo. Sin embargo no se explicita en una ética del consumo.

En síntesis, reconocemos el espacio del trueque como un espacio heterogéneo, con prácticas y saberes distintos, puestos en juego. Si bien la Red de Prosumidores Catamarca no alcanzó a modificar muchas de las lógicas individualistas de los participantes, como se pretendía originalmente, y en muchos casos sólo implica una posibilidad de “salir del paso”; es necesario reconocer a las redes de trueque como espacios de resistencia y de relativa autonomía popular, con capacidad para reconstruir el entramado social fragmentado.

BIBLIOGRAFIA

- FORNI, Floreal y Juan José Sánchez. “Organizaciones Económicas Populares. Más allá de la informalidad”. Compilación. Servicio Cristiano de Cooperación para la Promoción Humana. Bs. As., 1992.
 - MAX-NEEF, Manfred A., “Desarrollo a escala humana”. Editorial Nordan-Comunidad. Montevideo, 1993.
 - MERCAU, Fernando. “Las experiencias económicas populares: ¿un espacio alternativo?”. Editorial CEDYEP. Buenos Aires, 1991.
 - RAZETO, L. “Economía de Solidaridad y Mercado Democrático”. Editado por Programa de Economía del Trabajo. Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile. 1988.
 - RAZETO, L. Y otros. “Globalización de la Solidaridad”. Simposio Internacional. Grupo Internacional de Economía Solidaria Lima, Perú. 1998
 - RAZETO, Luis. “Desarrollo, Transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo”. Universidad Bolivariana. Santiago de Chile. 2000
 - ROZAS, Margarita y otras. “¿Cómo sobrevivir la pobreza?” Estrategias diversas de los Sectores Populares. Ponencia presentada en el Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Bs. As. 1994
 - TENTI FANFANI, Emilio. “Representación, delegación y acción colectiva en comunidades urbanas pobres”. Editorial Niño y Dávila. Bs. As. 1992
-
- Entrevista a BERNARD LIETAER “Mas alla de la codicia y la escasez: el futuro del dinero”, hecha por la periodista Sarah van Gelder, editora del periódico Yes, EEUU, 1998.
 - Revista “Flor y Trueque”. Un aporte a la RPC Año 1 N° 1
 - Documento. Programa Cooperación y Trabajo. “Enfoque Socioeconómico” Borrador. ONG Be. Pe. Catamarca. Abril 2002
 - Documento. Comisión Agroecología y Economía Solidaria. Be. Pe. SOCIOECONOMIA POPULAR. Apuntes para construir un marco teórico. Catamarca. 2002
 - GERARDI, Ricardo. Be. Pe. Apuntes policopiados del seminario “Fe, Economía y Solidaridad” (sin revisión del autor). Catamarca 1998.